

Segunda
Luna



Rodón



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

Patricia Rodón

Segunda Luna

ANTOLOGÍA PERSONAL
1990 · 2022

Con ilustraciones de Sara Rosales

Mendoza, 2023

EDIUNC

A mi gran amor.

A mis familias.



1

PRUEBAS DE CONTACTO

«La luz nos ha abofeteado
por tantas esquinas de níquel
Desierta luz de plató».
Mascarada, PERE GIMFERRER

Primero tu cara.
Detrás tu cara en el espejo.
Detrás del espejo la luna.
Después de la luna
yo
apretando el play.

—Me sorprende estar aquí.
—Así pasa en los sueños.

Toqué un brillo
en el fondo de sus ojos.
Toqué peligro.
Toqué el origen
de su resplandor.

Veo pasar bailarinas locas
veo pasar las cortes
los fuegos de artificio.
Un ángel rebelde me toca la cabeza
y me disturba.

—Vine a raptarte y quedé capturado.

Cada cuarto de hora
descuelga un pétalo
y lo agita entre sus manos.
No hay peligro de que se extinga.
Crece de adentro hacia afuera
como algunas rosas.
Ella es la más mala
entre las buenas.

Me mira bailar sobre una cuerda.
Me mira con el cuerpo.
La luna llena
las copas de los árboles
y los días pasan todos juntos.

—Los trapecistas tienen el alma en equilibrio.
—Los trapecistas nunca se caen de sus sueños.

Estaba a la orilla de sus ojos.
Cayó.
Se vio caer.
Cuervos enormes la miraban
sin parpadear.
Pero sabía que era un sueño.

El rey de corazones me desnuda.
Me pone bocas lentamente.
Me besa solloza me abre.
Ocurre entre el alma
y la sombra del alma.
Nunca sé si venzo o soy vencida.

—Los ojos son los mayordomos del alma.
—Los ojos son los barman de la noche.

Ella está mirándolo a la orilla del mar.
Ella lo hace correr por la autopista.
Ella dice que la luna se cae.
Le muestra fotos privadas
lo mira a los ojos
y le dispara.

Vio monstruos en la laguna
y enfermó en los sótanos.
Miró demasiado la luna.
¿Por eso tiene la lengua inexplicable
y es tan amigo de los cuervos?

—Somos la policía de los ángeles.
—Somos encantadores de serpientes.

Me susurraste palabras
debajo de las palabras.
Me sacaste fotos.

Llevamos una sombra adelante
y otra atrás.
Una de seda blanca
y otra de seda negra.

—Tus ojos son tus heraldos.
—Tus ojos son tus señuelos.

Las estrellas ya no pueden guiarme.
Cuando me quedo sola
cuando me quedo verdaderamente sola
con las grietas los balcones
y mi copa de lágrimas

entonces no tengo ojos
tengo cámaras tengo rollos
fotos tuyas exilios corazones.
Todo en mí te extraña.
Vení a mirarme, me dice.
El hambre de la belleza se alimenta de él.
Teme perder sus ojos en los grises de una foto.
Nada puede tocarlo.
No es un héroe.
Es el que los inventa.

—Todo en mí va tan rápido que tarda
[en quedarse, me dice.

Prende un incienso un cigarrillo y una ginebra
se saca los aros de perlas de plástico
se le corren las medias y las piernas
escucha sueño stereo y le da frío por dentro
deja que la luz de la luna trabaje en su boca
toma un primer plano de una flor que se está muriendo
mira en baja velocidad.
Su casa está en bulbo.
Quiere dormir mucho
quiere dormir de atrás para adelante
quiere ver una foto suya donde se vean las buenas
[intenciones
donde se vea su boca perfecta
donde no se note el amor que le falta.

—El corazón herido.
—La cuota del cielo sin sorteo.

Sólo quiere dormir
dormir durante cien años
como la bella durmiente o el tío walt.
Sólo no pensar.
Transcurrir sin el mundo
sin ojos sin imágenes sin sueños.
Morir en la nieve caliente de kurosawa.
Necesita un minuto sin edición.
No correr por temor a caerse
no meterse detrás del escenario
no pintar para no depender de la tela
elegir dudar para no elegir
olvidar los sueños.

—Dejar pasar el tren.
—Llegar tarde al cine.

Dejar que el tiempo pase como si hubiera mucho
pensar que todas las jaulas están cerradas
no comer una torta de chocolate pellizcarla
no jugar por miedo a divertirse
no apostar para no transpirar
ser la presa y no el cazador.
Si yo fuera una niña de modigliani
no estaría tan quieta.

—Tus ojos siempre están de viaje.
—Tus ojos son palabras que van.

Con una risa de loca corriendo por un tren.
Sometida al escándalo
invitada
entrenada para escuchar a los poetas.